

La Santa Trinidad en acción

Junio 7, 2020

Mateo 28:16-20

¹⁶ Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado, ¹⁷ y cuando lo vieron, lo adoraron. Pero algunos dudaban. ¹⁸ Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ²⁰ Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» Amén.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Las palabras: “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” son únicas de Mateo. En realidad, esta fórmula trinitaria aparece solo una vez en la Biblia.
- La iglesia primitiva consideró importante consolidar esta fórmula trinitaria como la marca distintiva del cristianismo. Así nació lo que hoy conocemos como el Credo Apostólico. Las iglesias de los primeros siglos elaboraron una confesión de fe que los candidatos al Bautismo pudieran memorizar y repetir con frecuencia para reafirmarse en la verdadera fe.
- La fórmula trinitaria es algo nuevo para la iglesia del Nuevo Testamento. Aunque el Antiguo Testamento había revelado claramente desde la creación a un Creador, a un Mesías prometido, que combatiría al mal y lo vencería, y a un Espíritu que guiaría al pueblo de Dios en sus peregrinaciones por esta vida, la fórmula trinitaria no fue revelada sino por Jesús al final del evangelio de Mateo.
- Esa fórmula trinitaria en Mateo 20 despertó curiosidades que posiblemente jamás serán satisfechas en esta vida. ¿Cómo es que hay un Dios en tres personas? Durante la historia se escribieron numerosos tratados que intentaron explicar, en la medida de lo posible,

la esencia de la Santa Trinidad. Algo interesante, porque la Biblia no tiene interés en revelarnos la esencia de la Trinidad.

- En las iglesias cristianas históricas es costumbre que algunas personas se hagan la señal de la cruz —“se persignen”— cuando oyen la fórmula trinitaria. Esta tradición viene de la primera señal de la cruz, hecha con la mano del oficiante sobre la frente y el pecho de quien sería bautizado. Entonces, la persignación nos recuerda nuestro Bautismo en el nombre del Dios Trino.
- La iglesia de los primeros siglos desarrolló un credo trinitario para diferenciarse de todas las demás religiones, y para explicar cómo Dios obra para nuestro bien: “Creo en Dios Padre todopoderoso, creador... que me creó a mí... Creo en Jesucristo su único Hijo, nacido, muerto, sepultado, y resucitado... que me redimió de mis pecados. Creo en el Espíritu Santo... que me congrega en la iglesia y me da la fe en el perdón de los pecados.”
- En el siglo 16, el reformador Martín Lutero escribió una explicación al Credo Apostólico basado en su premisa: A Dios lo conocemos por sus beneficios. No debe importarnos a nosotros la esencia de la Trinidad sino los beneficios que ese Dios Trino nos otorga: “Creo que Dios me ha creado a mí y a todas las criaturas, me ha dado cuerpo y alma... y los sostiene aún... me da comida y bebida, casa, hogar... Creo en Jesucristo... que me ha redimido a mí, hombre perdido y condenado... Creo en el Espíritu Santo... que me ha llamado mediante el evangelio, me ha iluminado con sus dones...”
- Teniendo en claro quién es el Dios Trino que nos ha creado, salvado, y santificado, ahora somos enviados a compartir los beneficios de ese Dios hasta lo último de la tierra. En definitiva, ese es el mensaje principal de esta conclusión en Mateo. Y su punto culminante es la gran promesa de Jesús: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” Esta promesa es nuestra fuente de fortaleza, porque ser testigos en un mundo incrédulo y agresivo requiere la presencia de Jesús.

PARA REFLEXIONAR

- Las palabras finales del evangelio de Mateo son las que más usamos para recordarnos sobre la gran comisión que Jesús encomendó a su iglesia. Pareciera que no le prestamos la misma atención a las palabras de comisión que Jesús les dice a sus seguidores en los otros tres evangelios. El envío a ser testigos y a hacer discípulos —a llevar la paz y a proclamar el perdón— aparecen nítidamente al final de cada Evangelio. ¿Qué hace que Mateo se distinga de los demás Evangelios?
- ¿Has notado que todas las ceremonias cristianas comienzan con las palabras: *“En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*? ¿Por qué crees que sea así?
- ¿Puedes hacer una lista de todos los beneficios que Dios Padre te concede diariamente?
- ¿Puedes hacer una lista de todos los beneficios que Dios el Hijo te ha conseguido por medio de su muerte y resurrección?
- ¿Puedes hacer una lista de los beneficios que te confiere el Espíritu Santo en tu vida diaria?
- ¿Cómo llevas adelante tu tarea de ser testigo de todos los beneficios que recibes de Dios? ¿A quiénes testificas cada día o cada semana?
- Jesús nos anima a enseñar a otros a cumplir todas las cosas que él mandó. ¿Cuáles son esas cosas? Creemos que Jesús no solo tiene en mente los mandamientos divinos, sino que ese mandato incluye atesorar su Palabra y creer en sus promesas.